

América Latina SE VIRALIZA LA LUCHA DE CLASES

pág. 7

¡PLAN DE LUCHA PARA RECUPERAR TODO LO PERDIDO!

La apertura de sesiones legislativas sirvió para que Alberto Fernández inaugure el año electoral. Metió la discusión de la grieta, para hacer creer a los trabajadores que está en la antípoda de los privilegiados como Macri, los jueces de la corte y el empresariado nacional, testaferro del imperialismo.

Pero es difícil que nos hagan olvidar que los privilegiados también son los dirigentes peronistas y los burócratas sindicales, aliados a otro sector empresarial, que protagonizaron el escándalo de la vacunación VIP. La salida abrupta de Ginés Gonzales García no es menor: abrió una crisis en todo el gabinete, mostrando las peleas intestinas del Frente de Todos. Luego de él renunciaron a Lozardo, ¿quienes más seguirán?

Vacunas VIP

Este escándalo, que sigue su curso con el episodio Sarlo y sus ramificaciones en las provincias y la CABA, es una trompada al mentón de toda la dirigencia capitalista, porque muestra el total fracaso del manejo burgués de la pandemia.

No podía ser de otra manera: el capitalismo mundial no tenía otra respuesta que un ataque a las masas y a la clase obrera para intentar salvar sus sistemas de salud y perpetuar su dominación de clase. Y mucho peor en una semicolonía como Argentina, donde los principales resortes de la lucha contra el COVID, las vacunas, son manejadas como un gran negocio más por laboratorios internacionales. Pero no se trata solo de cuestionar la propiedad de las patentes, porque esa idea burguesa de la propiedad intelectual se sostiene sobre relaciones sociales establecidas en la propiedad privada de los medios de producción.

pág. 3

#76

Marzo 2021- año 15

\$50 - Solidario \$70

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

24 DE MARZO DE 1976 - 2021



Hace 45 años, las distintas fracciones burguesas, con el imperialismo norteamericano y la complicidad de las distintas instituciones del Estado como la justicia, la iglesia y el inestimable apoyo de la burocracia sindical y los partidos burgueses como el PJ y la UCR (entre los más importantes) se unían en la necesidad de derrotar físicamente a los trabajadores que pusieron en jaque el dominio burgués. Hoy todos esos mismos actores siguen atacando a los trabajadores, ya no con una dictadura militar, sino con los mecanismos de la democracia burguesa. Nosotros debemos ser conscientes de que ambos métodos son parte de la dictadura del capital.

A 45 años del golpe cívico-militar nos encontramos en una crisis mundial con una pandemia que aún se sigue desarrollando

La pandemia del coronavirus puso al desnudo al sistema capitalista y sus formas de dominación. Demuestra las consecuencias del avance del capitalismo sobre la na-

turalidad de forma anárquica. Esta crisis mundial obliga a las potencias imperialistas, ante el nivel de pérdida de sus riquezas, a acelerar sus ataques a la clase obrera a nivel global, ya que, consciente de la debilidad de su dominación, debe apelar a un ataque más directo. Ataque que ha generado un sinfín de crisis política con procesos de masas en todo el mundo para enfrentar esta crisis. Ha llevado a los Estados burgueses a actuar reforzando los elementos de control estatal sobre las relaciones sociales de producción.

Esta centralización no puede ser más que reaccionaria. La cuarentena como política del Estado es para salvar al capital.

En cambio, los métodos de la clase obrera, como el cese de actividades y paros para ir a una huelga general, son medidas que permiten preservar nuestra fuerza de trabajo de forma organizada mediante los sindicatos, ante el ataque centralizado de los burgueses y las fuertes tendencias destructivas de la economía capitalista en crisis.

pág. 5

España LIBERTAD Y ABSOLUCIÓN A PABLO HASÉL

pág. 6

DISPUTAS INTERIMPERIALISTAS Y LUCHAS OBRERAS

Luego de que la membresía del Reino Unido a la Unión Europea expirara en enero de 2020 comenzó una sinuosa transición que se vio agravada por la pandemia de coronavirus. En este proceso, el RU y la UE además encaran un periodo histórico marcado por la decadencia imperialista.

A marzo de 2021, muchas de las promesas hechas por Boris Johnson no se cumplieron y las dificultades del país no han cesado.

Actualmente hay dos importantes focos de conflicto con la UE: la frontera de Irlanda del Norte y la instalación de puestos de control de aduana en todos los puertos comerciales de las Islas, para controlar el comercio exterior con la UE.

En un breve exabrupto, la UE amenazó con ignorar parte del Acuerdo de Retirada e imponer controles en la frontera entre las dos Irlandas, con el propósito de evitar el envío de vacunas a Reino Unido en caso de veto a las exportaciones.

Si bien luego se retractaron, Boris Johnson pretende utilizar este episodio para negociar mayor flexibilidad en el tráfico de bienes a través de la única frontera terrestre con la UE.

La tensión sigue en ascenso. Hace algunas semanas, las imágenes de los transportistas británicos obligados a esperar largas horas en el paso de Calais para distribuir exportaciones británicas en Europa mostraron que no les será fácil la nueva relación comercial con los ex socios. A las dificultades económicas que implican las nuevas condiciones para la exportación de bienes desde Gran Bretaña a Europa y la guerra comercial que se planteó entre EEUU y China que no terminó de hacer despegar las relaciones bilaterales entre las potencias anglosajonas, se sumó la catástrofe de la pandemia de COVID-19

pág. 6

|Regionales| Mendoza – 24 de marzo

MARCHEMOS POR EL DESPROCESAMIENTO DE LOS LUCHADORES

| Por Martín M. |

Hace un año atrás, al anunciar la entrada en vigencia del Aspo, el presidente Alberto Fernández puso mucho énfasis en advertir que el Estado haría uso de todas sus instituciones para hacer cumplir a rajatabla la cuarentena.

Y vaya si lo experimentamos en carne propia los trabajadores y sectores empobrecidos de la población. Esta medida se expresó de inmediato en el desembarco masivo de las fuerzas represivas en el territorio: las grandes ciudades, suburbios, barriadas obreras y populares, villas y asentamientos se vieron inundadas de tropas policiales, de Gendarmaría, Prefectura, e incluso de soldados del Ejército en algunos sectores del país, con la excusa de tareas humanitarias como reparto de comida.

Asistimos a un despliegue inusitado del aparato represivo del Estado, con todas sus fuerzas. Esto dio lugar a la repetición a diario de abusos y atropellos de todo tipo: razias, golpizas, detenciones arbitrarias, allanamientos con y sin orden judicial, se volvieron moneda corriente.

Los casos de gatillo fácil aumentaron exponencialmente: según datos de Correpí, se produjeron 348 casos desde el comienzo de la cuarentena a diciembre del 2020. En ese mismo lapso, se registraron 34 muertes en comisarias, siendo el caso más icónico el de Florencia Magalí Morales, quien fue detenida por “violar el aislamiento” y murió “ahorcada” dentro de la celda, siempre según la versión de la Policía de San Luis.

Y respecto a la vieja metodología de “desaparición forzada” se produjeron cuatro casos: Carlos Orellano en Rosario; Facundo Astudillo Castro cerca de Bahía Blanca; Francisco Cruz en Florencio Varela; y Luis Armando Espinoza en Tucumán. En todos los casos, sus cuerpos fueron encontrados semanas o meses después, en circunstancias que confirmaron la participación policial en la desaparición y asesinato.

Esta política del Estado nacional, tuvo su correlato en Mendoza, dejando en claro que, a la hora de

aplicar las líneas represivas, las diferencias políticas entre las distintas facciones burguesas quedan en segundo plano. Así, vimos a la Policía de Mendoza al mando del Gobernador Suárez de la UCR, entrar en acción: en julio desalojando el campamento de municipales de Capital, apaleando y realizando alrededor de 40 detenciones (entre ellos activistas y dirigentes de ATE y SUTE). En septiembre reprimiendo salvajemente a jóvenes en el Skate Park; y a comienzos de febrero golpeando y arrestando a pibes en un evento musical en Maipú.

A ello se agregan los 14 casos de gatillo fácil a manos de la Policía provincial durante 2020. Y en lo que va del 2021, el asesinato de Facundo Martínez a manos de policías federales, y el fusilamiento de Gustavo Giménez (de 18 años) por parte de un agente de la Policía de Mendoza, en San Martín.

El decreto presidencial de ASPO fue el argumento legal para castigar con el artículo 205 del código penal a miles de trabajadores informales que no podían hacer otra cosa que salir igual para sobrevivir. Detención, multa y penas que se registran en los prontuarios, afectando la posibilidad de inserción laboral, redoblaron el peso de la arbitrariedad estatal sobre la clase obrera. Éste también fue el instrumento para judicializar las protestas sociales y los conflictos laborales que la cuarentena no hizo más que complejizar.

Es una tarea de primer orden, batallar para que las organizaciones sindicales y estudiantiles tomen en sus manos el enfrentamiento a todo el andamiaje legal y burocrático usado para la persecución y judicialización de los activistas, militantes y dirigentes gremiales por parte del Gobierno. Llamamos a las corrientes de izquierda, sindicatos, organizaciones estudiantiles y sociales, a sentar una posición política de independencia de clase, y este 24 de marzo marchar levantando las banderas: ¡desprocesamiento inmediato de todos los luchadores! Abajo el Código Contravencional. Disolución de la Policía y todo el aparato represivo.

|Regionales| San Luis

A 45 AÑOS DE LA ULTIMA DICTADURA CÍVICO MILITAR

| Por Marcos Reinoso |

Se cumplen 45 años de esta dictadura que azotó al país y fue creada centralmente para combatir el ascenso que venía experimentando la clase obrera a partir de los años 60' con huelgas y jornadas insurreccionales para enfrentar las políticas represivas y antiobreras de la dictadura de Onganía (siendo el Cordobazo el de mayor repercusión), como así también procesos de organización como las coordinadoras fabriles para resistir las políticas económicas del último gobierno de Perón.

Como a la Burguesía ya no le alcanzó con los grupos paramilitares como la Triple A (conformado por policías, carneros a sueldo y la burocracia sindical), le otorgó el poder a la Junta Militar para aniquilar la creciente organización y los principales dirigentes de la vanguardia obrera que venía cuestionando desde hace varios años el sistema Capitalista.

En San Luis, hubo alrededor de 40 compañeros asesinados y desaparecidos desde el 76' al 83' la mayoría militantes del peronismo de izquierda.

Es sabida la participación en el buchonaje de la familia que gobierna la provincia desde 1983: Los Rodríguez Saá. La mayor prueba es la carta a Massera enviada por “ciudadanos ilustres” de San Luis reclamando “investigación y castigo ejemplar” sobre otras personas, incluido en esta lista Julio Evert Suárez, detenido y desaparecido al día de hoy. Esta carta fue firmada por Adolfo y Alberto Rodríguez Saá, entre otros.

En 2018 durante la visita de Estela de Carlotto a San Luis fue recibida por Alberto Rodríguez Saá y ante la pregunta del periodismo manifestó: “muchos han cometido errores, pero han vuelto al redil y se los ha recibido como un hijo prodigo”. Declaración canalla que habla de la ya conocida cooptación material de muchos organismos de DD.HH. para el relato histórico K.

A partir de estos antecedentes de los Saá no es de extrañar que sus gobiernos han sido asesorados en materia de seguridad por conocidos represores de los 70, como el Coro-

nel Guillermo Lopez que fue Ministro de Seguridad en San Luis entre 2006 y 2008, y uno de los principales dirigentes del Operativo Independencia en el Monte Tucumano del 75'.

La Crisis mundial del Covid obligó a las potencias imperialistas a acelerar el ataque sobre la clase obrera y sus condiciones de vida para aumentar las ganancias patronales. Los Estados burgueses han reforzado el control Estatal sobre las relaciones de Producción.

En San Luis se expresó la represión con la persecución durante la fase 1 de la cuarentena no solo sobre los trabajadores informales que no tenían permitido trabajar sino que además el famoso Comité de Crisis intervino sobre los reclamos de los compañeros de Marfrig y Bagley que se trataron de organizar contra las políticas patronales que no priorizaban su salud, dándole vía libre a las patronales para continuar la explotación sin medidas mínimas de seguridad.

Al darle poder a la Policía para la represión fueron asesinados Florencia Magalí Morales y Franco Maranghello en comisarias de la provincia por “violar” el toque de queda.

La cuarentena como política de Estado es para salvar al Capital. La lucha de la clase obrera para salvaguardar sus intereses es con sus métodos, como la asamblea, el paro y las ocupaciones de planta y edificios, precisamente estos métodos quisieron ser cercenados con los decretos presidenciales que regulan la vida interna de los sindicatos, prohibiendo asambleas y elecciones con la excusa de que se podía expandir el virus.

En San Luis las y los trabajadores de Las Camelias y Dánica marcan el camino para la clase llevando adelante los métodos obreros para cuidar sus intereses.

Este 24 de marzo debemos salir a las calles no solo como homenaje a los compañeros caídos en los 70' debemos tomarlo como un día de lucha contra la represión de ayer y hoy. Para comenzar a reorganizarnos y recuperar lo perdido en pandemia. Y para repudiar al Gobierno represor de Rodríguez Saá.

[Editorial] Quieren imponer el protocolo de la “nueva normalidad” ¡PLAN DE LUCHA PARA RECUPERAR TODO LO PERDIDO!

[Por Orlando Landuci]

A la campaña lamentable de la OMS y el FITU por la liberación de patentes dejando intacto el sistema capitalista, los revolucionarios oponemos la consigna del control obrero de los laboratorios y fábricas de insumos médicos y su expropiación.

Protocolo

Si leemos el presupuesto que el ministro Guzmán dice que por primera vez se va a respetar (no le creemos) vemos el programa de este gobierno cipayo: equilibrio fiscal para garantizar el repago de la deuda externa y nueva normalidad, es decir, ningún gasto relacionado a la pandemia.

Esto es tan frágil como el frasco de las vacunas de Astra-Zéneca que no consiguen en México, porque la vacunación viene retrasada (salvo para funcionarios, burocratas y amigos) y nada garantiza que no llegue la 2ª ola que está haciendo estragos en Brasil. Al gobierno no le importa, ya definió aplicar el Protocolo FMI de la “nueva normalidad”, consolidando todos los avances sobre nuestra condiciones de vida (flexibilización laboral, despidos, suspensiones, destrucción salarial). Para ello, buscarán legalizar estos avances, como ya hicieron con las jubilaciones y el teletrabajo.

Deuda

La investigación de la deuda contraída por Macri que lanzó Alberto es una bomba de humo. Es cierto que los U\$S 44 mil millones que mandó el FMI no fueron destinados al “desarrollo”, porque toda deuda que toma el Estado semicolonial es para solventar a la subburguesía.

El gobierno lanza esa idea para tapar que piensa pagar cada dólar, como hicieron Nestor y Cristina, “pagadores seriales” de la deuda externa. El plan de Guzmán es aprovechar una política de emisión de derechos especiales de giro del



FMI destinada a países semicoloniales como asistencias por la pandemia. El gobierno pretende recibir parte de esos fondos para pagar la deuda que ellos mismos denuncian que se embolsaron los amigos de Macri (que también son amigos de Massa y Alberto).

Necesitan no sólo refinanciar los U\$S44 mil millones, sino tomar varios millones más, porque la emisión monetaria tiene un límite y quieren fondos frescos. La negociación con el FMI, que podría ser pospuesta más allá de mayo, incluso hasta después de las elecciones, es la clave del plan económico oficial. Para poder encaminarla, ya vienen aplicando las exigencias del FMI (aumento de tarifas, recortes al gasto social, etc.)

¡No hay que pagar la deuda externa! No porque sea “fraudulenta” o “ilegítima”, sino porque es una forma de dominación que tiene el imperialismo para las semicolonias.

Y además porque es una forma de sostén del imperialismo a las burguesías autóctonas, que son las garantes de los ajustes para pagar las deudas. Es central apelar a la solidaridad activa de los trabajadores de los países imperialistas, que enfrenten a sus gobiernos en defensa de los trabajadores de las semicolonias.

Paritarias

El ministerio de trabajo prorrogó hasta fines de agosto la prohibición de elecciones sindicales para

blindar a sus aliados, la burocracia sindical. Ahora pretenden imponer el techo salarial del acuerdo de precios y salarios de entre 29% y 32%, que sería la inflación 2021 según Guzmán y su presupuesto. ¡Mentira, la inflación va a ser mucho mayor! Pero no sólo eso, con ese techo pretenden consolidar la pérdida salarial del año pasado. Lingeri de Obras Sanitarias Bs As, Utedyc, Luz y Fuerza y el SUTERH de Santamaría ya cerraron pautas anuales bajo ese techo del 32%, y Caló de la UOM pretenden imponerlo a los metalúrgicos.

Los aceiteros (aun cuando su dirección negoció un acuerdo limitado, se podía ir por más) cerraron 2020 mostrando que el camino de la lucha es imprescindible para evitar que siga cayendo nuestro salario real. Iniciando 2021, importantes luchas cruzan el país, como la de docentes en Mendoza, Chubut, Tucumán, hospitales en varias provincias, la toma del frigorífico ArreBeef en Ramallo, la lucha de Siderar-Ternium y de los compañeros de Dánica Villa Mercedes por el encuadramiento.

No debemos aceptar el techo salarial del gobierno. Tenemos que organizarnos en asambleas por sector y generales e imponer delegados paritarios elegidos por las bases. Ir a una lucha generalizada para recuperar todo lo perdido. ¡Por un congreso nacional de delegados de base con mandato de todo el movimiento obrero que vote un plan de lucha escalonado y el paro nacional! •

[Regionales]

24/03 en Córdoba NO NOS RECONCILIAMOS

[Por Florencia Hernández]

En 2020 la marcha histórica del 24/03 fue suspendida, por primera vez desde la salida de los milicos del poder, tanto por los organismos aliados a los K, como por las organizaciones independientes que renunciaron a conmemorar a nuestros caídos ante la política de control Estatal llamada cuarentena. A penas fue declarado el “aislamiento obligatorio” vimos un despliegue impresionante del aparato represivo en todo el territorio nacional.

Semanas antes de que se levantara la marcha, Alberto había declarado: “*Toda la Argentina debe dar vuelta una página, que nos distanció mucho tiempo por la inconducta de algunos*”. Sin eufemismos planteó que el objetivo es conseguir la reconciliación de las FFAA con el pueblo: necesitan tener aceitado el aparato represivo para poder hacer pasar el ajuste que exige el FMI. La cuarentena le permitió avanzar en ese objetivo.

En Córdoba en el 2020 Schiaretti pudo cumplir con varias exigencias reclamadas por los acreedores privados y el FMI. En una sesión express y virtual el 19/05 se votó la reforma jubilatoria. Se avanzó con el ajuste fiscal atacando a los trabajadores estatales, con congelamiento salarial, despidos, suspensiones y aumento en la precarización laboral. Se garantizó la producción mediante el COE (centro de operaciones de emergencia), ente que facilitó la reapertura de empresas, con protocolos que descargan la culpa de los contagios sobre los trabajadores y permite flexibilizar aún más sus condiciones laborales. Las patronales también fueron premiadas con subsidios durante la pandemia. Las fuerzas represivas fueron un engranaje fundamental para que pasara el ajuste, el gobierno presentó a las fuerzas del “orden” como quienes nos iban a defender del virus y se las metió en los barrios a realizar tareas de distribución de víveres, pero en los hechos, se les dio una legitimación para reprimir cualquier reclamo ante el deterioro de las condiciones de vida.

Sigue en página 4

Viene de pág 3

En Córdoba fueron los trabajadores quienes desafiaron la cuarentena, soportando a un aparato represivo envalentonado. UTA y SUOEM realizaron grandes marchas en reclamo de salarios y condiciones laborales siendo brutalmente reprimidos. En Bagley-Arcora la policía, a pedido de la patronal, reprimió una asamblea realizada en el interior de la planta. Los municipales de Jesús María fueron reprimidos mientras llevaban a cabo una protesta por salarios. Los sectores de salud también desafiaron la cuarentena desnudando la mentira de que se ganaba tiempo para acondicionar el sistema y denunciando la persecución en los hospitales a quienes reclamaban medidas de seguridad.

La policía, apuntalada por gendarmería y el ejército, dejó un saldo nefasto en los barrios: las tomas de Estación Ferreyra fueron brutalmente desalojadas, el asesinato de Blas Correa y todos los otros casos de gatillo fácil y las detenciones arbitrarias de jóvenes fueron moneda corriente. Es éste el accionar que Schiaretti al igual que Alberto agradecieron y felicitaron en sus discursos de apertura de sesiones legislativas.

Este 24/03 nuevamente los sectores K pretenden domesticar nuestra memoria y hacen caravanas o actos que no cuestionen a su gobierno. Las organizaciones de izquierda estamos en la calle nuevamente, pero debemos ser claros: reivindicar a nuestros caídos no significa solo recordarlos, debemos retomar la iniciativa para enfrentar el plan de reconciliación de Alberto y los gobernadores. La "nueva normalidad" que quieren instaurar es para legitimar todo el ataque asestado durante la pandemia. Necesitamos recuperar nuestras organizaciones con independencia de clases, barriendo a la burocracia traidora que se encerró en su casa respetando la cuarentena mientras nuestras condiciones de vida eran atacadas. Pongamos en pie un Congreso de Delegados mandatados, que discuta la necesidad de recuperar lo perdido en la pandemia, la reapertura de las paritarias y un plan de salida a la crisis como así también los métodos para imponerlo.

|Docentes| Docentes en las aulas

CTERA EN VIRTUALIDAD VIP

|Por Cecilia d' Hiriart|



El inicio del ciclo lectivo 2021, fue la única política de Estado, que unificó sin grieta a todo el arco político burgués. Previa gira de Trotta por las provincias en pleno receso estival, la ofensiva para imponer la presencialidad escolar sin condiciones, se plasmó en resoluciones del Consejo Federal de Educación. Esta normativa viene a cristalizar una reforma laboral ya impuesta de hecho con el trabajo a distancia en la cuarentena, y estableció el protocolo marco nacional, que cada provincia adecuó a sus particularidades.

La colaboración de la burocracia sindical no faltó. Los mismos que militaron la cuarentena estricta y la virtualidad hasta la vacunación total, pasaron, en cuestión de horas, a hacer de los protocolos precarizantes su nuevo programa, convalidando la vuelta a clases sin vacunación, ni condiciones edilicias ni sanitarias. Para reforzar la línea de "nueva normalidad" a costa de los trabajadores, firmaron a contra reloj una paritaria nacional, en cuotas, y absolutamente insuficiente.

Pero ni la unidad burguesa, ni la abyecta colaboración de la celeste nacional en CTERA y en sindicatos de base, alcanzó para garantizar el normal inicio de clases en pandemia. Hasta la provincia del ítem aula, Mendoza, que no realizaba una medida de fuerza en años, paró con contundencia. Paros, movilizaciones, cortes de rutas y asambleas se desarrollan además en Tucumán, Misiones, CABA, Bs As, San Juan, Santa Fe, Neuquén, Santa Cruz, Chubut, Entre Ríos, Chaco, y Córdoba. Estos

procesos expresan que un importante sector de trabajadores de la educación, empieza a sacar su balance de la cuarentena en 2020. Pero son procesos de organización y de lucha que se desarrollan tortuosamente, principalmente por la crisis de dirección que cruza a los estatales.

Postergadas las elecciones sindicales y suspendida toda actividad sindical presencial por disposición del Ministerio de Trabajo, la burocracia celeste nacional y sus coaliciones provinciales, ya definieron centrarse en colaborar con el Frente de Todos en su anticipada batalla electoral legislativa, y a eso se limitan sus chisporroteos mediáticos con gobernadores de la oposición burguesa. Por eso apuran el cierre de las paritarias provinciales que faltan, pese al rechazo de la base. Donde perdieron la conducción sindical, son el vehículo de la mayor injerencia estatal, utilizando la justicia burguesa para embargar fondos (es el caso del dirigente de CTA, Gustavo Correa que promueve una acción contra SUTE, Mendoza) y sentar las bases para la intervención del sindicato; o utilizando las disposiciones del Ministerio de Trabajo para impedir asambleas presenciales en seccionales controladas por la oposición (ATEN). La virtualidad VIP de la burocracia, es la contracara de la presencialidad covid en las escuelas. Cada escuela se volvió un escenario de conflicto por los abusos de poder de directivos y autoridades, por las pésimas condiciones edilicias y la ausencia de elementos de resguardo sanitario. Activistas y delegados, or-

ganizan por escuelas la resistencia a la ofensiva estatal de cierres y despidos, se autoconvocan en plazas como en Tucumán o San Juan, o cortan rutas como en Misiones por recomposición salarial, mientras la burocracia colabora en el ataque patronal, desorganizando y aislando.

Las tendencias antiburocráticas, con responsabilidad de dirección en posiciones conquistadas en seccionales y sindicatos, tienen que ponerse a la cabeza de orientar esas fuerzas dispersas de los sectores lucha. Urge un plenario nacional de delegados escolares de base mandatados, que debata el rechazo a la paritaria nacional firmada por CTERA por insuficiente y ajena a las condiciones materiales de los trabajadores de la educación, así como la reforma laboral docente plasmada en las resoluciones del CFE y sus protocolos. Y preparar un paro educativo nacional y un plan de lucha unificado.

Un debate político ineludible en los sindicatos, es el enfrentamiento a la sujeción estatal impuesta por la ley de asociaciones sindicales y todo andamiaje legal y lazos materiales de estatización de nuestras organizaciones, reforzado en cuarentena. No para actuar creativamente en sus bordes, como celebra el centrismo. Sino para organizar una oposición sindical revolucionaria que se proponga recuperar los sindicatos y la central, rompiendo esas sujeciones. Es clave desafiar al ministerio de trabajo y sus disposiciones de restricción a la actividad sindical de base y presencial, como punta pie inicial de la batalla por la independencia de los sindicatos de los intereses patronales y el Estado.

Como proponemos junto a nuestros camaradas de Brasil y Chile, impulsemos un congreso latinoamericano de delegados, para debatir un balance obrero de la cuarentena y del fracaso del accionar estatal contra la pandemia. Opongamos a la colaboración de la burocracia con el aparato estatal burgués, un programa y plan de lucha internacional de nuestra clase. Preparemos jornadas internacionales de paro educativo y movilización.

[Centrales] 24 de marzo de 1976 - 2021 **DE AQUEL GOLPE... AL CONTROL** **REPRESIVO ANTE LA PANDEMIA**

| Por Guillermo Costello |

Viene de Tapa

Un ejemplo a nivel internacional es la distribución de las vacunas bajo las leyes del capital: la discrecionalidad y los privilegios que han prevalecido, además del negocio multimillonario con la salud, muestran por qué debemos enfrentar el sistema capitalista en su descomposición y a los elencos dirigentes de los Estados, que, como en Argentina, han mostrado su carácter parásito apropiándose de las vacunas para sus amigos.

A 45 años del golpe en Argentina, la represión sigue vigente

En medio de esta centralización reaccionaria del Estado pudimos constatar que, para garantizar en Argentina la cuarentena, aún siguen intactas las fuerzas represivas que hace 45 años cumplieron un rol disciplinador en el proceso del golpe y que hoy fueron los garantes de la política de cuarentena. La policía asesinó, torturó y amedrentó a miles en este periodo, siendo los casos más emblemáticos el de Facundo Castro y la represión en Guernica, donde se expresó el pedido de tierras para vivir. Y cuando se pasó del aislamiento al distanciamiento, esa misma policía exigió aumento salarial por los servicios prestados, el gobierno no dudó y cumplió con sus pedidos. Lanzaron al ejército para tareas sociales, dar comida y otras cosas más en un intento de lavarle la cara a una institución que sigue manchada de sangre por el proceso militar. Utilizaron a la justicia para encarcelar y llenar de causas por violar los decretos de la cuarentena. Dictaron decretos para regular la vida interna de los sindicatos, prohibiendo asambleas, elecciones y cualquier tipo de reuniones en las fábricas en nombre de que podían expandir el virus. Todo esto demuestra que sigue vigente la definición de Estado de los marxistas como un aparato burocrático militar, que defiende

los intereses de la burguesía.

Las luchas de los trabajadores y las masas también se siguen desarrollando

Pero este ensayo general reaccionario no se dio solo en Argentina, sino que recorrió el mundo. Recordemos los levantamientos en EEUU por el asesinato de Floyd por parte de la policía, las luchas en Colombia, Perú y Chile por nombrar algunas en contra de las fuerzas represivas. Debemos seguir estos procesos porque grandes sectores de masas están comenzando a sacar balance del primer año de la pandemia y sus consecuencias. Varios gobiernos han entrado en crisis políticas por la dirección de la crisis de covid, otros han perdido elecciones como Trump en EEUU. Debemos pelear por la destrucción del Estado, por la independencia de la clase obrera de toda variante burguesa y pequeña burguesa que nos ate a la cooptación por parte de éste. Nada bueno vendrá exigiendo al Estado medidas para paliar la crisis.

24 de marzo, una lucha que sigue vigente

Hemos perdido mucho en esta pandemia y nos quieren hacer creer que actuaron bien, cuando más de 52 mil muertes y 2 millones de contagiados desmienten sus balances. Estamos inmersos en una crisis social y política, con una aceleración de la inflación, más del 50% de pobreza, reducción de salario a los jubilados y un acuerdo de ajuste con el FMI y los acreedores privados de la deuda, mientras las distintas fracciones burguesas se pelean por una reforma judicial que les dé un manto de impunidad a ambos bandos.

Las mismas empresas que allá por el '76 armaban campos de concentración para desaparecer compañeros en complicidad con la burocracia sindical son las que, con sus representantes actuales y los

herederos de la burocracia de aquellos años, algunos vivos, se sientan en el Consejo Económico y Social para discutir cómo somos nosotros los que pagamos la crisis y siguen dirigiendo los destinos de un



país. Esa impunidad sigue dando vigencia a la lucha del 24 de marzo para que todas esas lacras paguen lo que hicieron.

En este periodo que nos ha tocado vivir, el gobierno de Alberto, en acuerdo con la oposición burguesa, los empresarios y la burocracia sindical han reforzado el poder de las fuerzas represivas preparándose para posibles estallidos de procesos más agudos de lucha de clases. Nosotros debemos hacer lo mismo, debemos organizarnos para defendernos, con nuestros métodos, con piquetes de defensa, con paros, huelgas, ocupaciones para no seguir retrocediendo en nuestras condiciones de vida. Para recuperar lo perdido en la pandemia, ante los despidos, suspensiones, bajas de salarios. Debemos mostrar el poder de la clase obrera, aquella que quisieron aniquilar hace 45 años pero que aún sigue viva y con ánimos de venganza.

[Estatales]

ATE y la pandemia **GENUFLEXOS Y** **HOLGAZANES**

| Por Carolina Vidal |

Luego de cerrar el 2020 con una de las paritarias más vergonzosas de la historia del gremio, el 12/03 se reunió la conducción nacional de ATE, presidida por Cachorro y sus secuaces, para tratar "iniciativas y propuestas". Una reunión que careció de ambas cosas, pero en la que abundaron señales de amor hacia su jefe Alberto Fernández.

Tanto el CDN como las burocracias regionales aprovecharon la pandemia para liquidar cualquier instancia de deliberación, reemplazando las asambleas y plenarios de delegados por simulacros virtuales en donde, salvo excepciones, no se votó nada y los reclamos opositores quedaron en el anecdotario. La cuarentena y el miedo al contagio les vino como anillo al dedo para firmar un acuerdo salarial a la baja sin lucha, y la metodología de fragmentación regionalista restringió las iniciativas a acciones locales, como en Córdoba o Buenos Aires. De esta manera, la burocracia verde intenta enmascarar su pacto con el kirchnerismo, al cual le debe algunos carguitos. Además, la suspensión de las elecciones les permite un stand by con la Verde y Blanca, con los cuales la "pelea por la caja" los separa, pero la amistad con el gobierno los une. La complicidad con el gobierno en el brutal ataque sobre los estatales en general y los trabajadores de la salud en particular, quedará en los anales de su historia de traiciones.

La oposición, por su parte, se encuentra sin norte ni iniciativa. Salvo intervenciones en los plenarios virtuales, o acciones correctas pero aisladas, no ha podido constituirse como una alternativa ante la agachada de la burocracia. Seguimos insistiendo con la necesidad de realizar un plenario opositor, con mandato, presencial y de carácter nacional, para poder discutir un plan de acción y un programa que permita doblegar a la burocracia y enfrentar el ataque del gobierno.

[Internacionales] Gran Bretaña después del Brexit

DISPUTAS INTERIMPERIALISTAS Y LUCHAS OBRERAS

Viene de Tapa

| Por Victoria Rojo |

Gran Bretaña ha sido una de las naciones más afectadas, con una gran cantidad de muertes. Como sucedió a nivel internacional, el Estado burgués demostró que lo único que le interesa es resguardar al capital, a costa de las vidas obreras. El caos que la pandemia sembró en el RU aun no puede ser superado, ni siquiera por el hecho de que sus desarrollos científicos dieran con la fórmula de la vacuna antes que otras potencias. Las medidas de “protección nacional” fueron exacerbadas durante las cuarentenas o “lock-downs”. Se abrió un conflicto con la UE porque la farmacéutica AstraZeneca reconoció que no podría cumplir con los compromisos de entrega de su vacuna en la Unión Europea, lo que levantó críticas de las autoridades europeas. De nuevo, se ve aquí la inmundicia de los intereses capitalistas en la sensible cuestión de la salud pública.

Luchas obreras

La clase obrera, que, si bien hasta ahora no ha sido capaz de articular una postura independiente de los bandos burgueses, no se ha quedado atrás en las manifestaciones y huelgas contra los atropellos de las patronales. Claramente, para que el proyecto del Brexit -y en general la burguesía imperialista- pueda volver a proyectar crecimiento económico sostenido es necesario establecer un nuevo pacto capital-trabajo en el que logren aumentar la superexplotación de los trabajadores. Las medidas estatales durante la pandemia sirvieron de ensayo general reaccionario para imponer por la fuerza restricciones, especialmente, a la organización obrera. Así como en toda Europa, las manifestaciones obreras no se hicieron esperar.

Sólo para nombrar algunos conflictos de los primeros meses de 2021. A fines de febrero los trabaja-

dores de la RATP (compañía francesa que explota el transporte público de Londres), organizados en el sindicato Unite, convocaron a la huelga a los más de 2.000 trabajadores de la empresa en contra del ataque a sus condiciones de trabajo. Denuncian que la empresa está utilizando la pandemia para recortarles los salarios a niveles de 2015 a la vez que les exige más horas de trabajo. La empresa ha llegado a proponerles contratos de cero horas, que podrían resultar en que sólo se les pague las horas que conducen el vehículo, pero no las horas que están en el lugar de trabajo.

Desde principios de febrero los trabajadores de British Gas (BG) entraron en conflicto, ya que la patronal pretende imponer un plan de despidos, para luego volver a contratarlos en peores condiciones. Al 5 de marzo llevaban 26 días de huelga, con 250.000 hogares sin atención para reparaciones. El sindicato GMB, del que forman parte ingenieros y electricistas que trabajan para BG, ha anunciado que la acción ha sido sostenida por cerca de 7.000 empleados. Dentro de las nuevas condiciones de recontratación se les exigiría que trabajen 150 horas extra al año sin ser remuneradas.

Y a pocos días de comenzado marzo, un sindicato de enfermeros puso en pie un fondo de lucha para prepararse para una posible acción huelguística en contra de la propuesta del NHS (Servicio Nacional de Salud) de darles un aumento del 1%. Muchos reclaman que debería ser de 12,5%. Así es como el gobierno de Boris Johnson paga a los que exponen sus vidas a diario. Por su parte, a los docentes, que se han enfrentado a la flexibilización laboral con la doble carga laboral de clases presenciales y virtuales y a las condiciones de salubridad inaceptables de los establecimientos educativos, y otros empleados estatales se les comunicó en noviem-

bre que se les congelará el salario por un año.

Como vemos, la respuesta obrera ante el ataque no se ha hecho esperar. El desafío es dar un salto en la organización obrera independiente de los trabajadores.

Claramente, la burocracia sindical no ha sido más que un obstáculo para que la clase tome conciencia de sus propias fuerzas y de sus tareas históricas, manteniéndose como sostén del Estado imperialista. Sin duda, esto es consecuencia de la crisis de dirección revolucionaria. Las tareas del proletariado británico son internacionales, enfrentar a sus patronales imperialistas y sus gobiernos debe ser parte de un programa de acción que implique acciones comunes con el proletariado de toda Europa y demás países imperialistas y semicoloniales.

LIBERTAD Y ABSOLUCIÓN A PABLO HASÉL Y A TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS DEL ESTADO ESPAÑOL

| Por Casandra Solmer |

El pasado 16F era detenido el rapero catalán Pablo Hasél luego de una orden de búsqueda y captura elevada por la Asamblea Nacional. Se lo acusa por el contenido de sus canciones y tuits de enaltecimiento del terrorismo e injurias a la Corona. Fue trasladado por los Mossos d'Escuadra al centro penitenciario de Ponent donde deberá cumplir una condena de 9 meses y 1 día que será extendida a más de 2 años por la negativa a pagar una multa.

Atrinchado en la Universidad de Lleida y acompañado por un centenar de jóvenes seguidores, Hasél es detenido por acumulación de causas. Este caso no es el primero, artistas de todo España como Fermín Muguruza, Willy Toledo, Def con Dos, César Strawberry, Cassandra Vera y Valtònyc, actualmente exiliado en Bélgica, han padecido los métodos de la democracia burguesa para controlar la libertad de expresión.

La censura seguida de cárcel fue la gota que rebalsó el vaso de una España atravesada por una crisis política en la coalición gobernante; las denuncias a la familia real que van desde fraudes de ejercicios fiscales de Juan Carlos I pasando por el escándalo de vacunación VIP de sus hijas, inoculadas contra el Covid -19 en los Emiratos Árabes Unidos.

Y si algo más le faltaba a la clase trabajadora y a la juventud es

pagar las consecuencias de la crisis económica profundizada por la pandemia. Sobran los motivos para salir a las calles, hartos de represión y falta de oportunidades. El 40,7% de los jóvenes españoles no tiene trabajo y 1 de cada 5 de los jóvenes que trabajan se encuentra en riesgo de pobreza y exclusión social (bbc.com /28-02-2021)

Capítulo a parte merece la conocida Ley Mordaza puesta en vigor bajo el gobierno del PP (Rajoy) en el 2015. El PSOE, opositores, en ese momento criticaron fuertemente la ley mientras que ahora como gobierno la aplican y con uso intensivo. Durante el estado de alarma por la pandemia del Covid-19 los resultados que arroja la implementación de esta ley por la policía y la guardia civil española a la juventud trabajadora e inmigrantes es alarmante.

En los primeros 75 días de confinamiento se interpusieron 680.995 propuestas de sanción y se detuvo a 6.061 personas por burlar el confinamiento (elpais.com/ 23-04-2020). Claro que el ensayo general reaccionario de control de la circulación de mercancías y mano de obra, bajo el fierro del Ejército, como se vio en Madrid, se observó a escala mundial. Que la juventud trabajadora salga a manifestarse contra esta amputación de futuro, rechazando ser los principales perjudicados de esta crisis, es alentador.

Sigue en pág 7

Viene de pág. 6

Mientras los dirigentes de la coalición gobernante tratan de contener anunciando “la derogación de la Ley Mordaza y su voluntad de reformar el Código Penal para blindar la libertad de expresión y eliminar las penas de prisión”; las manifestaciones de miles de jóvenes fueron sostenidas y en ascenso hasta dos semanas después del 16F. Importantes ciudades fueron epicentros de protestas y enfrentamientos con la policía con el saldo lamentable de una joven que perdió el ojo por una bala de goma.

Aunque intentan sofocar las manifestaciones a través de sus instituciones, el proceso de descomposición social se agudiza y viene siendo cuestionado objetivamente. Descomposición que toca de cerca a la monarquía pasando de ser históricamente garante de la transición y de la estabilidad del sistema político mediante el Pacto de la Moncloa, a ser de los principales focos de las manifestaciones.

La censura bajo la democracia burguesa: una cuestión de clases

“Tanto la experiencia histórica como teórica prueban que cualquier restricción de la democracia en la sociedad burguesa, es, en último análisis, invariablemente dirigida contra el proletariado...” (Libertad de prensa y la clase obrera, L. Trotsky, 1938).

Urge enfrentar a las conducciones sindicales de la UGT y las CC. OO. que salen a festejar la derogación del artículo que impedía el Derecho a Huelga del Código Penal, mientras llevan a los trabajadores a confiar en el gobierno que expresa abiertamente las intenciones de “suavizar” la Ley Mordaza mientras reconoce el Ministro Grande-Marlaska que no eliminarán el artículo que permite sancionar por falta grave las desobediencias a las fuerzas de seguridad.

Debemos levantar una campaña internacional por la Libertad y Absolución de Pablo Hasél y todos los presos políticos. Tarea que la juventud trabajadora mediante las organizaciones estudiantiles, sindicatos y con nuestros métodos, debemos solidarizarnos a la vez que enfrentamos el ataque perpetrado por la burguesía imperialista e imponemos nuestras demandas.

|Internacionales| América Latina SE VIRALIZA LA LUCHA DE CLASES

[Por Juan Manuel Tornello]

Durante el 2020 se aceleró una crisis económica y social iniciada en 2008 y que, a partir del 2015, dio muestras de un fin de ciclo de alto precio de materias primas, base de gobiernos que se apoyaron en distintos sectores descontentos de masas, para desarrollar y fortalecer un sector burgués no monopolista. El fin de este período, y la formación de una pequeñoburguesía crítica de los “gobiernos populistas”, dio lugar al acceso al poder estatal de otras facciones burguesas, más alineadas con el imperialismo yanqui. Fue el caso de Macri en Argentina, Bolsonaro en Brasil o Piñera en Chile. Sin embargo, estas facciones no pudieron realizar las reformas estructurales reclamadas por el capital imperialista. Sí atacaron las condiciones de vida de la clase obrera, pero no asestaron una derrota histórica al proletariado y las masas. Este fracaso aceleró la crisis y llevó nuevamente al poder a coaliciones burguesas del período anterior, pero sin condiciones para realizar un programa reformista de colaboración de clases, resultando en una situación regional marcada por la crisis de dominación.

El crecimiento de la deuda pública de 40% en 2008 a 62 % en 2020 (BBC), la crisis económica y los efectos destructivos de la pandemia, llevaron a los gobiernos latinoamericanos a buscar el apoyo del imperialismo y organismos internacionales. Tanto la derecha bolsonarista como la “izquierda” latinoamericana puján por ser administradores de los intereses del capital a expensas de las masas, que soportan todo el peso de la crisis económica, sanitaria y social que se ha llevado puesto a 700.000 personas. La pandemia del COVID-19 puso al desnudo el carácter semicolonial de la región y la exacerbación de las desigualdades intrínsecas al capitalismo.

A la pobreza estructural de masas arrojadas al mundo de la informalidad y el desempleo, se sumaron nuevos sectores proletarios que pasaron a engrosar el ejército industrial de reserva. Un informe de la CEPAL afirma: “las economías de América Latina y el Caribe caerán un

7,7%, y la tasa de desocupación aumentará 2,6 puntos porcentuales” (CEPAL, 2020). Estos números expresan la magnitud de la crisis social, que la burguesía pretende contener con limitadas medidas redistributivas para amortiguar los conflictos sociales que estallan, producto de la obscena acumulación de capital. El clima de malestar social preocupa al mismo FMI, que prevé que los conflictos preexistentes a la pandemia se recrudecerán.

Los efectos económicos del confinamiento recaen sobre los sectores más castigados de nuestra clase, por la doble opresión capitalista sobre las mujeres y la juventud, más expuestos al virus, la inestabilidad laboral y la violencia policial. Cínicamente el FMI recomienda presupuestos con “perspectiva de género”. Pero los revolucionarios tenemos que ser claros, la solución a la miseria y a la violencia no puede venir de mano del Estado capitalista y estos organismos putrefactos. Solo una política revolucionaria de la clase obrera, que contiene y da una perspectiva superadora a la lucha de la mujer trabajadora, puede orientar la acción internacionalista contra la crisis como parte de la lucha contra la explotación capitalista.

Los gobiernos buscaron garantizar la cuarentena con represión, lo cual costó cientos de muertes en manos de las fuerzas represivas en Chile, Argentina y la región. Se buscó disciplinar a las masas que venían dando batalla desde el 2019. Sin embargo, el efecto pacificador inicial del confinamiento se esfumó por los aires. Las masas vuelven a salir en Paraguay y Centroamérica para denunciar que el Estado no cuida la salud de la población. En Chile, los enfrentamientos continuaron pese al pacto social que ensayan las facciones burguesas y los burócratas del PC con la Asamblea Constituyente. En Colombia la juventud desafía la represión policial, y en diversos cordones industriales se suceden huelgas ante cierres, despidos o bajos salarios. Son síntomas que el proceso de lucha de masas abierto en el 2019 puede reanudarse sobre la base de un mayor deterioro social y de la debilidad de las coaliciones

burguesas en el poder.

La anulación de condenas a Lula viene a cuestionar la continuidad de Bolsonaro y su proyecto lumpen reaccionario, y preparar un recambio institucional ante los niveles catastróficos de la gestión estatal de pandemia. La propia fragilidad de las economías, la incertidumbre que plantea el desarrollo de la pandemia y la crisis de dirección de las masas plantea una situación política altamente inestable.

Un “nuevo” norte

El mayor síntoma de crisis de dominación burguesa es la crisis norteamericana expresada en los disturbios en el capitolio y el traspaso de mando conflictivo de Trump a Biden. El nuevo amo imperialista viene con apoyo de sectores reformistas asustados con el supremacista Trump y sus seguidores. Sin embargo, esta nueva administración, que llega con un discurso de diálogo con los movimientos por derechos civiles ya muestra su verdadero rostro hacia América Latina.

La situación de los migrantes es una muestra de falsedad de toda la cháchara reformista de Biden: “Las autoridades estadounidenses arrestaron y encontraron a más de 100.000 migrantes en la frontera entre Estados Unidos y México durante las últimas cuatro semanas, un período que terminó el 3 de marzo (...). Las cifras marcan los niveles más altos para el mismo período en cinco años” (nodal.am). Sembrar esperanzas en nuestros enemigos de clases y dejarse embaucar por sus discursos que apelan a la solidaridad, pactos sociales, perspectiva de género o combate a la discriminación racial es creer que nuestros verdugos pueden salvarnos. Solo mediante un reagrupamiento de las organizaciones revolucionarias que luchan por la reconstrucción de la IV internacional, la conformación de una conferencia latinoamericana, se podrá sentar las bases de una organización de vanguardia que pueda intervenir y guiar los procesos de lucha de clases hacia la destrucción del Estado burgués y la construcción de un poder obrero y socialista.

|Internacionales| “American Rescue Plan” PAQUETAZO LEGISLATIVO AL RESCATE DE UN PRESIDENTE DÉBIL

|Por Orlando Landuci|

Joe Biden logró hacer votar su paquete de estímulos con el que promete “acabar con la pandemia”, llamado en inglés “American Rescue Plan”. El paquete asciende a la friolera de U\$S 1,9 billones, y luego de complicadas negociaciones fue aprobado el 10/3 en la cámara de representantes, con los cambios introducidos en el senado el 6/3. La fecha límite era el 14/3, plazo en el cual caducaban las ayudas a los desocupados que finalmente se van a mantener, aunque sin lograr subirlas de U\$S 300 a U\$S 400 como proponía el proyecto original. Ese no fue el único cambio: también se dejó afuera la propuesta introducida por Sanders de un tímido cronograma de aumento del salario mínimo de U\$S7,5 a U\$S15 en 5 años. Sanders, como leal disidente dentro del oficialismo, igualmente declaró que el paquete resulta “una gran victoria para el movimiento progresista y la clase obrera luchadora de nuestro país” (The Guardian, 10/3). El senado también contrajo la base de ciudadanos que recibirán un cheque de ayuda de U\$S 1.400 por única vez. Además, el paquete incluye la financiación de tests y vacunas contra el COVID-19 y el apoyo a entidades estatales y locales para el mejoramiento de la infraestructura básica. No contempla aumento de impuestos, aunque sí exenciones; se entiende que será financiado con emisión monetaria (deuda), la principal crítica de sus detractores. El total destinado a planes de rescate durante la pandemia asciende a U\$S 5 billones.

Objetivos y límites

Con esta iniciativa legislativa, Biden busca dar un impulso a su gobierno luego del convulsivo traspaso de mando, incluida la crisis por la toma del capitolio. Esa crisis de las instituciones de la democracia imperialista lo presentan como un



presidente débil. Para fortalecerse, comenzó su administración con 17 decretos y este plan de transición de 100 días. El primer objetivo es intentar controlar la pandemia, con eje en el plan de vacunación. No se trata de defender la vida de los trabajadores, sino de dejar atrás los cierres y sanear la producción, golpeada por lo que los burgueses ven fríamente como “ausentismo por carpeta médica”. Segundo: el paquete también busca ser un rescate al capital, financiando el consumo y la reestructuración de deudas. Ambas líneas podrían llevar, según la OCDE, a una recuperación del 6,5% este año (New York Times, 9/3). Estos 2 pilares sostienen el 3º objetivo, la “vuelta” de EEUU al mundo, tratando de retomar el liderazgo, cosa que no es tan sencilla luego de 4 años en los que se deterioraron las relaciones con aliados históricos como la EU. En la política exterior es donde queda más al desnudo el rol de Biden como producto del más rancio establishment imperialista, manteniendo y profundizando las líneas ofensivas sobre Venezuela, los inmigrantes centroamericanos y China (envío de la flota al mar de China meridional), e intentando recuperar la posición en Medio Oriente: el ataque a Siria y la negociación de la retirada de Afganistán son parte de mostrar que sigue activo en la región,

aunque sin un plan concreto.

¿Podrá Biden cerrar la crisis de las instituciones abierta el año pasado a partir de la emisión de ayudas financieras? La misma votación del plan de estímulos mostró la fragilidad del partido demócrata (PD): no obtuvo ningún voto republicano, y tuvo que alargar la votación en el senado por 12 horas para convencer a un senador propio y lograr la aprobación 50 a 49. En la cámara baja, un demócrata votó en contra. Por el lado republicano, las votaciones en bloque muestran que los une el espanto, alineándose por el momento detrás de Trump para evitar que los sectores de masas reaccionarios que apoyan al ex presidente terminen de romper con el partido.

Es muy difícil saldar la crisis estructural solo con ayudas financieras: las relaciones entre las clases se definen en la producción. Los estímulos pueden impulsar el consumo y lograr cierta reactivación, pero el vuelco de los capitalistas de estas sumas al capital ficticio, al igual que el crecimiento exponencial del endeudamiento, anuncian nuevas crisis. La supremacía de EEUU en el mundo se sustenta en su histórica superioridad en la productividad del trabajo, cosa hoy cuestionada. La descomposición imperialista es la sombra que se cierne sobre el Estado yanqui y el personal político a su cabeza.

La relación capital-trabajo y la nueva normalidad

Para lograr sus objetivos, los capitalistas y su Estado buscan consolidar lo que lograron avanzar en el período anterior con lo que hemos denominado un ensayo general reaccionario a partir de la intervención estatal en la pandemia. Esto no fue gratuito: nuestra clase respondió con paros y movilizaciones por condiciones de seguridad e higiene, por salario, y por la sindicalización en los lugares de trabajo. También respuestas de movimientos de masas como el surgido frente al asesinato de Floyd, contra el racismo y la policía.

La vanguardia de nuestra clase debe orientarse claramente contra este plan imperialista de establecer una nueva normalidad en base al retroceso obrero en la relación capital-trabajo. Los coqueteos demagógicos de Biden, los progresistas y el Socialismo Democrático no deben engañarnos: el Estado imperialista va a poner en marcha toda su maquinaria para que seamos la carne de cañón en su pelea por reconquistar su posición en el mundo. Por eso, frente a los movimientos por la sindicalización que se vienen dando (gran ejemplo: 5.800 trabajadores de Amazon en Bessemer, Al), debemos rechazar toda idea de reforma de la legislación sindical que ofrecen los progresistas. ¡La sindicalización por rama en EEUU se conquistó por fuera de toda legalidad! La tarea es recuperar los sindicatos, expulsando a la burocracia, y luchar por su independencia del Estado y las patronales.

Es urgente sentar las bases de un Partido Revolucionario, dispuesto a encabezar a la clase obrera en su enfrentamiento al Estado imperialista. Nuestros aliados son los proletarios del mundo y los pueblos oprimidos de las semicolonias.